



Oiara Bonilla:

De una aldea Paumari, en el Amazonas, a Montevideo

(Antropóloga uruguayo-belga)

Preguntas y edición: Sonia Romero Gorski

En octubre del 2001 tuvimos la visita de Oiara Bonilla, fue un breve encuentro por lo que no pudimos más que registrar algunos momentos de una 'conversación etnológica'. O. Bonilla es uruguayo-belga, hizo estudios en Francia, vivió en Brasil y fue becaria del Museo Nacional de Antropología de Rio de Janeiro.

Durante una visita anterior a Montevideo, en 1999, la habíamos invitado a exponer sobre su investigación en la Ilha do Bananal, Porto Txuiri, Brasil. En aquella ocasión los estudiantes del curso de Etnología General y de Técnicas de Investigación en Antropología Social pudieron escuchar y debatir con ella sobre los diferentes desafíos del trabajo de campo al estilo de una etnología 'pura y dura'.

Actualmente se encuentra en otra etapa y en otro terreno, aunque siempre en Brasil. Su director de tesis de doctorado, Philippe Descola de la EHESS de París, tiene sus exigencias, es un exponente de la escuela francesa de Etnología, con el peso de una tradición que se ubica en las antípodas de la 'armchair anthropology', y que no avanza interpretaciones o teoría sin pruebas y trabajo comparativo que la alimenten. En ese sentido es interesante escuchar el testimonio de O. Bonilla, sobre cómo se llega hoy al terreno, cómo se construye (difícilmente) un estatuto de investigador/a, entre otros dilemas disciplinarios y/o éticos .

P.: Hoy es 12 de octubre de 2001 en Montevideo. Vamos a empezar a hablar de tu trabajo de campo. ¿Cómo llegaste de la primera a esta segunda experiencia? Con otro grupo pero se supone que es una profundización en una misma línea...

R.: La verdad, la primera experiencia de campo la tuve en lo que sería el último año de la Maestría, en la Universidad y fue un trabajo relativamente corto y no lineal, o sea,

fueron varios viajes cortos a la Ilha do Bananal en el río Tocantins, con los Karajá y fue un trabajo de campo muy ideal, porque justamente tuve una visión entrecortada de momentos de una sociedad determinada, muy ... Fue como una introducción, en realidad, a eso que me permitió ver cuánto era necesario poder quedarse más tiempo, o sea la necesidad de quedarse más tiempo para llegar a las estructuras más profundas de una sociedad determinada. Era muy difícil en poco tiempo y varios viajes, lograr llegar a tocar muchas cosas más profundas que no se ven, demoran en percibirse en tan poco tiempo.

P.: *¿A qué le llamás poco tiempo?*

R.: Un mes, dos meses. Entonces la idea, eso viene a ser porque en maestría empecé en dos meses de campo para un curso, y seguí yendo al mismo grupo para la tesis de maestría del Museo Nacional (de Rio de Janeiro) y fueron 3 viajes en total. Pero la tradición del Museo Nacional antiguamente era en maestría un trabajo de campo mucho mayor, de seis meses o más, en sociedades indígenas con aprendizaje del idioma y todo eso pero...

P.: *¿Muy al estilo Malinowski?*

R.: Al estilo Malinowski y era un primer trabajo de campo largo para la maestría e idealmente más trabajo de campo con el mismo grupo para el doctorado, entonces se complementaba y toda esa gente que salía en esa época del doctorado tenía dos años de campo. Eso era como era antes, cuando yo ingresé al Museo Nacional cambió el sistema y acortaron el Maestrado, lo hicieron obligatoriamente en dos años, con menos campo, un poco más de teoría y un trabajo mucho más corto. Las maestrías antes eran de 400, 500 páginas y ahora son de 100, justamente porque en dos años en total no hay ni campo ni tiempo para hacer un trabajo tan importante. Entonces aquel trabajo de campo en la Ilha do Bananal rindió para la maestría, fue suficiente, justamente no se pedía más y tampoco se podía mucho más que eso. Pero el cambio después en el doctorado para otro grupo fue a la vez personal... Fue un tema personal porque quería estudiar otro grupo, o sea los Karajá habían sido estudiados ya, hay mucha cosa escrita de ellos y es una zona que actualmente, políticamente es complicada. Quería ver otra cosa, una opción personal. Podía haber seguido ahí o no, pero por opción preferí irme a otro lugar, a un lugar poco estudiado, justamente para ver la diferencia.

P.: *¿Y cómo buscaste ese lugar poco estudiado? ¿Te sentaste, con el mapa...?*

R.: Bueno, primero conversando con los profesores, y gente que estudia, que está en el tema pidiendo consejos más o menos de las áreas poco estudiadas. Ya tenía una idea de dónde había grupos poco o no estudiados en Brasil y en el resto de la Amazonia brasilera u otra. Porque la primera idea fue irme a.... Bolivia.

Quería cambiar también de país, porque me parecía que era todo muy difícil burocráticamente en Brasil para un trabajo de campo lo cual era una idea equivocada. O sea, cada cual tiene sus dificultades para ingresar en el área indígena. Brasil tiene la FUNAI que impone ciertas reglas, otros lugares tienen otras reglas. Bolivia, por ejemplo, me enteré después, que es muy difícil también porque hay que negociar directamente con las comunidades pero se negocia durante meses. Entonces, bueno es lo mismo.

Terminé no yendo a Bolivia, porque de cierta manera era demasiado aislado. Había que tomarse una avioneta, era carísimo llegar hasta ahí y personalmente tampoco estaba dispuesta a irme totalmente a otro mundo, necesitaba por lo menos una posibilidad de comunicación o de salida relativamente buena... y como no conocía el país

también fue mucho más difícil para mí medir, y entonces dije me voy para Brasil igual ya conozco la lógica allá.

P.: *¿Y cuando te decidiste por un lugar, un grupo, tuviste que contactar a la FUNAI?*

R.: Cuando decidí, en realidad me decidí por la región porque hay muchos grupos ahí poco estudiados. Una colega del Museo Nacional estaba trabajando con los....., son..... vecinos de los Paumari. Ella me habló de los Paumari, me habló de los Yaraguara, que también viven ahí, me dijo de ir a hablar con el responsable de la FUNAI local. Entonces hablé con él y los trámites son siempre los mismos en Brasil. Hay que hacer un proyecto, son proyectos de tesis o de pesquisa, de investigación para el grupo específico para el cual se está pidiendo la autorización de ingreso. Un proyecto de investigación, cartas de recomendación de un tutor de la institución a la que estés asociada. Y si es una institución del exterior una carta de alguien en el lugar, de un profesor o de un antropólogo de ahí, de Brasil. Eso es muy recomendable, después la documentación, el pasaporte vigente. Para los extranjeros, para los europeos sé que se necesita una visa especial, o por lo menos se necesitaba, no sé actualmente cómo es, pero hay que hacerlo, hay que contar un año, lo mío fue rapidísimo, en 5 meses salió pero lo mejor es hacerlo un año antes, mandar todo un año antes de la fecha imaginada para viajar. Hay que mandar un cronograma del viaje, que no necesita ser respetado al pie de la letra pero eso va a ser importante porque ellos te dan un permiso que va de tal mes de tal año a tal mes de tal año. Yo pedí permiso por dos años, hay de un año y de dos años. Lo mejor es pedir para un trabajo de ese tamaño, dos años. No te van a estar controlando qué mes vas pero sí si te vas después hay que pedir renovación del permiso y se renueva.

P.: *¿Y si vas sin ningún trámite de este tipo, qué te puede suceder?*

R.: Que no se puede ingresar al área indígena.... No hay barreras, claro que no pero es una violación de la ley federal brasilera, no se puede ingresar en tierra indígena. Cuando estuve la primera vez vi a dos alemanes que el director del puesto indígena de la FUNAI tuvo que ir con la policía federal y sacarlos de ahí porque habían estado 20 días en un área indígena ilegalmente. Se considera que es como una violación al territorio. Tiene un estatuto especial la tierra indígena ahí. Esa autorización tiene dos caminos: el proyecto es enviado al CEPC que es el Consejo de Investigación Científica que va a evaluar si es un proyecto coherente, si tiene un interés para la población.....

P.: *Te quería preguntar esto, ¿en realidad el proyecto no es necesariamente tu proyecto de tesis doctoral, o sí?*

R.: No, no... Pero tiene que ser un proyecto, el mío tenía como 10, 12 páginas. Es un proyecto que justamente lo evalúa el Consejo de Investigación Nacional, antropólogos, a ver si es realmente, si tiene sentido, si tiene interés científico. Todo eso lo evalúan. Ellos dan su parecer a la FUNAI, le dicen sí es interesante, está bien, le damos el O. K. lo mandan a la FUNAI y la FUNAI después ve toda la documentación. Si está todo bien, manda eso a la comunidad y la comunidad va a decidir si acepta o no. Después te mandan la respuesta, vuelve a Brasilia y Brasilia te manda la respuesta con un permiso, es un permiso escrito.

P.: *Y a la comunidad, ¿se supone que la consulta el delegado de la FUNAI?*

R.: Sí, por lo menos a los representantes, es muy complicado consultar a todo el mundo pero me parece que los representantes son los que tienen peso, la última palabra la tienen los representantes.

P.: *Y cómo se justifica entonces ante una comunidad indígena el interés de la presencia de una etnóloga..?*

R.: La verdad, muy difícilmente, me pareció por lo menos en este viaje. No sé cómo hicieron con el permiso porque la verdad no tengo idea cómo fue el proceso pero el problema de explicar qué es, primero qué es una investigación antropológica. Cuando uno llega ahí tiene que explicar qué es, y te dicen ‘¿qué venís a hacer?’ ‘¿sos enfermera o profesora?’ Y ninguna de las dos cosas. ‘Ah, ¿pero medicamentos no tenés?’ ‘No para cuidar a 800 personas’. Es muy complicado porque más o menos tanteé varias cosas, lo primero creo que la receta es ser lo más sincero posible en el sentido de intentar explicar lo que realmente es la práctica, o sea observación, intentar comprender. Entonces yo lo que les explicaba era eso, estoy acá para aprender el paumarí, el idioma paumarí. Y ahí casi me asociaban automáticamente a los misioneros que llegaron para aprender el idioma paumarí para traducir la biblia. Poco a poco fui enriqueciendo mi explicación porque veía que llevaba hacia caminos que no eran ciertos. Bueno, aprender el idioma no para traducir la biblia ni para hacer ningún tipo de trabajo vinculado a religión pero para entender y conocer la ‘cultura paumarí’ lo cual es una palabra que se usa en portugués, por los misioneros también.

P.: *¿Cultura, en portugués?*

R.: Cultura, que está asociado a lengua, a veces es muy vago como idea porque... Costumbres y el modo de vida, ‘¿para qué?’; ahí es otro problema porque realmente no es evidente, ‘¿para qué necesitás conocer?’. Siempre la duda era ‘vas a ganar mucha plata vendiendo fotos de nosotros’. ‘Vas a escribir libros y vas a ganar dinero en nuestro nombre’, ... muy complicado, o sea y realmente colocan un montón de dudas. Y bueno poco a poco fui explicando que ese conocimiento, el mayor conocimiento de ellos era justamente importante para ellos porque ellos hoy en día dependían del mundo exterior, de la sociedad alrededor de ellos, de Brasil y que el desconocimiento de las sociedades indígenas era enorme. Por ejemplo, muchas veces te preguntaban, ‘sí pero en Río saben que nosotros estamos acá’ y yo les decía que no. Y ‘yo les voy a decir que ustedes están acá por lo menos a los que me pregunten y los que quieran escuchar lo que yo tengo para decirles les voy a decir que Ustedes están acá’.

158

P.: *¿Los Paumari saben de Rio de Janeiro, del resto del Brasil y todo eso?*

R.: Más o menos, saben que hay ciudades más grandes que Manaos. Los que tienen bien la idea de la geografía local saben que está en una punta Manaos, que está río abajo, en la otra punta Rio Branco que está río arriba y el eje es el río, el..... y después el Amazonas. Ese es el eje conocido realmente. No todo el mundo fue a Manaos ni a Rio Branco pero muchos ya estuvieron porque se trataron ahí por enfermedades o la FUNAI los llevó para operarse. Entonces tienen esos dos ejes, más allá tienen idea porque saben que es como Manaos pero no tienen idea ni de las distancias, que es muy distinto y muy lejos.

P.: *Cuesta imaginarse también desde acá.*

R.: Pero, por ejemplo, saben que de Brasilia salen los proyectos de salud que los afectan. Hoy día hay un proyecto grande de salud con ellos, la Fundación Nacional de Salud, que no está funcionando y ellos saben que el dinero viene de Brasilia, entonces Brasilia existe, en el imaginario es una ciudad que es un banco, que es financiadora de cosas. Pero entonces la conciencia política es muy complicado de definirla, porque lo que nosotros entendemos como conciencia política es algo, digamos que ellos tienen

nociones de la noción de política que nosotros tenemos. Daría para resumirlo así, ellos tienen alguna idea sobre lo que nosotros concebimos como política pero no tiene nada que ver con las formas tradicionales.

P.: *¿Tienen alguna organización que llamaríamos de tipo política?*

R.: No sé, sí se puede considerar, difícil de clasificar... Hoy en día tienen representantes, los eligen a nuestra manera, se reúne la comunidad y hay candidatos y los eligen a mano levantada. Estos candidatos se quedan hasta que esté todo bien, cuando empieza a estar mal se llaman a elecciones. No hay un mandato de tantos o cuantos años... duran hasta que se sienta la necesidad de que hay que cambiar. Pero tradicionalmente no tienen, porque la organización social de los paumarí, que no es de todo el grupo que está ahí, son muy distintos, cada uno tiene su forma, son grupos domésticos muy móviles, tenían 3 o 4 casas, algunas casas flotantes en los lagos y otras casas en tierra firme, en la selva misma y en función de la época del año o del tipo de pescado o donde hay abundancia de más cosas se movían. Entonces, por ejemplo, en la época de las playas cuando el agua baja se instalaban en las playas, se instalan hasta ahora, plantan vegetales del tipo de los que crecen rápido, no? antes que suba el agua y comen tortugas porque las tortugas van a poner sus huevos ahí. Son playas de arena, se va secando el río y va formando playas y aprovechan todo lo que te puede dar esa época del año que son las tortugas y los tipos de pescado distinto.

P.: *Estabas hablando de plantíos en esa modalidad estacional... ¿como en campamentos?*

R.: Claro, muy móviles, entonces eran familia por familia, familia extensa pero no muy extensa. O sea, los padres, hijos recién casados con niños chicos todavía o sin hijos y los hijos menores y se iban moviendo en función de la época del año. Entonces la organización política en ese caso era familiar.

La unidad doméstica era la organización política mínima. En los momentos rituales importantes del año que es el mes de mayo más o menos ahora que es la época en que las aguas empiezan a bajar realmente, ahí se juntaban y se juntan hasta hoy y como que el poder, pasa a ser un poder mucho más religioso porque el que comanda el ritual, los que comandan los rituales son los chamanes y ahí ya es otro tema porque el problema es de organización ritual y los hombres van a pescar, van juntos, qué hay que hacer en qué momento; es el jefe del ritual quien coordina la fiesta totalmente, está ahí al lado.

P.: *Y esos rituales están relacionados con el tema del cultivo, de la subsistencia, o son más específicamente de tipo mágico-religioso?*

R.: Mágico- religioso y es un ritual de iniciación de las jóvenes, de las mujeres jóvenes, es el ritual, se llama 'el ritual de la moza', en portugués, lo llaman así donde culmina un período vital. Cuando la joven tiene su primera menstruación le hacen una casita separada, es adentro de la casa pero separada del resto de la familia donde se tiene que quedar teóricamente encerrada, no puede salir, no puede ser vista por los hombres, es muy difícil que salga, a veces sale para bañarse pero muy poco y tiene que ser cargada por el padre. Pero idealmente no puede salir, la tiene que lavar la madre.

P.: *¿Durante varios días?*

R.: Depende del mes, es decir, de la época. Si, por ejemplo, en esta época ahora tiene su primer menstruación se va a quedar en ese régimen encerrada hasta que las aguas bajen porque siempre tiene que ser el ritual cuando las aguas bajan. Si tiene su primer

menstruación en abril le toca un mes, tiene suerte, si le toca en julio la espera un año, hasta el otro año. Adentro de esa casita.

P.: *¿Y eso se cumple hasta ahora?*

R.: Se cumple hasta el día de hoy. Es más es lo que se cumple, porque hay mucha cosa que se descumple o capaz que no se perdió del todo pero se transformó muchísimo. Pero eso se cumple hasta el día de hoy. Tuve la suerte de ver dos rituales.

P.: *¿No hay algún tipo de cuestionamiento a esta costumbre?*

R.: Si, por parte de los jóvenes que están en la aldea donde está la misión protestante, ahí lo abandonaron y explícitamente lo condenan como algo criticable... porque todo el trabajo de la misión también es diabolizar, demonizar, no sé cómo se puede decir. Entonces todo eso asociado al hecho de que es cruel, o sea según la moral nuestra.....

P.: *Como 'violencia sobre la mujer'...*

R.: Está el trabajo de los misioneros que para poder instaurar la evangelización como ellos quieren tienen que hacer ese trabajo, o sea, lo hacen, ese trabajo de demonización de todo lo que es tradicional. Ahí hay un cuestionamiento por parte de esa comunidad pero están muy divididos. Está la comunidad, la aldea donde está la misión protestante, hay dos grandes aldeas, después hay aldeas más chicas que en realidad son núcleos familiares que viven por separado, todavía como antes. Y la otra gran aldea está más bajo influencia del CIMC este que es el Consejo Indigenista Misionero Católico que hoy en día tiene un trabajo más de tipo ONG, más preocupado por el desarrollo, no hacen más un trabajo explícito y fuerte de catequización.

160

P.: *Entonces de alguna manera este grupo que tú contactaste es poco conocido pero de todas formas ya fue penetrado por todas estas influencias.*

R.: Es muy difícil me parece hoy en día que haya grupos que no tengan ningún tipo de misión.... en Brasil, en esta región prácticamente desconocida por la etnografía, (no hay etnografía sobre esa región), hay grupos que no hablan portugués, que son conocidos de relativamente poco tiempo, pero todos tienen misiones, todos, incluso los urujá que ahora están empezando a ser conocidos y famosos en Brasil porque se suicidan pero no se suicidan como los guaraníes. Es una forma de suicidio que todavía nadie entendió o sabe qué es. Es un grupo muy reducido de gente, son 180, no sé bien el número. Son menos de 200 personas que son así, para el imaginario antropológico y occidental lo ideal porque viven intocados pero descubrí que no era cierto porque hace 10 años que hay una misión protestante ahí, entonces intocados no son justamente. Y es un problema actualmente esa región porque hay un problema con la cantidad de misiones pero todos los grupos ahí, todas esas sociedades tienen misiones protestantes y acción de las misiones católicas también. No hay uno que no tenga, y me parece que es todo Brasil que es así, me parece que es en todos lados, que no es solamente en Brasil. Entonces ya es un problema, es una cuestión.

P.: *O sea que, volviendo un poco al tema del contacto con el terrero con lo que tú ibas a estudiar, ¿al relacionarte con la gente con la que vas a trabajar tenés que contar también este otro tipo de personas, de situaciones?*

R.: De cierta manera, al principio tuve que relacionarme bien primero con esa gente, porque hay como una barrera de gentes que ya trabajan ahí. Podría haberlo hecho de otra forma pero por lo que ya conversé con gente que ya hizo trabajo de campo en

situaciones muy parecidas como que es un poco..... podría haber llegado a la aldea e ignorar totalmente la presencia de las misiones, pero en algún momento me iban a causar un problema. Y realmente creo, por ejemplo, que si no hubiera en el caso de la aldea, vamos a llamarla la 'aldea protestante' (que por suerte es más complicado que eso y no es una aldea protestante a mi ver por lo menos), ...la aldea bajo la misión protestante un relacionamiento cordial con los misioneros era indispensable, aunque es justamente medio complicado de decir. Es una región que estuvo históricamente bajo el sistema de..... el trabajo contra mercaderías y el endeudamiento. Los paumarí como otros grupos de esa zona y otros indios de esa zona trabajaban para los patrones.

P.: *¿En la época del caucho?*

R.: En la época del caucho pero también con la madera. O sea, cuando no había caucho o paró el caucho la madera subió, también el pescado, muchos pescados importantes de Manaos que se compran caros, en Porto Velho. Entonces los misioneros cuando entraron ahí hace 40 años más o menos, creo que de forma consciente pero no totalmente consciente entraron en el lugar y sustituyeron a esos patrones pero convencidos de que era para hacer el bien y no para explotarlos, a los paumarí en este caso. Pero la lógica siguió y sigue igual y de cierta manera la palabra 'dominado' da esa sensación, no sé si es tan así pero la impresión, la primera impresión que uno tiene es que esa aldea vive en función de lo que defienden, de lo que hacen, de lo que piensan y de lo que quieren hacer los misioneros. Es la impresión que da, pero es mucho más complejo por suerte. Una vez que uno está ahí ve que la cosa es mucho más complicada y no tienen la vida fácil tampoco ellos; pero ingresar sin tener en cuenta la presencia de los misioneros iba a ser un error, hubiera sido un error.

P.: *Pero metodológicamente eso te complica mucho las cosas.*

R.: Sí complica las cosas. Es muy interesante también, la pregunta es por qué la mitad no quiere convertirse y por que la otra mitad reivindica una conversión que tampoco es totalmente real, pues es una conversión superficial.

P.: *Estas misiones están legalmente admitidas... por la FUNAI..., o el estado, ¿no?*

R.: No, más complicado todavía. Están ahí por..... porque el problema es que la FUNAI es una entidad que tuvo históricamente altos y bajos incluso de presencia, ahí está ausente, se puede decir que está totalmente ausente. No digo que está ausente porque el tipo que está ahí es fabuloso, es un tipo que trabaja muchísimo, tiene responsabilidad, hace las cosas que tiene que hacer pero no existe, es un puesto indígena en un enorme territorio. Están las administraciones regionales y debajo de ellas están los puestos indígenas, pero los puestos indígenas tienen que estar en las áreas indígenas. O sea, un puesto indígena es como uno puede imaginar un puestito indígena, o sea de la administración pero en la reserva, en un área indígena. Pero no es así en este caso, el puesto indígena está en..... que no es un área indígena y se ocupa de no sé cuántas áreas, son muchísimas y no hay puestos indígenas en cada una de las áreas. Entonces el jefe de puesto tendría que estar en un área indígena y está en toda una región y sobrevuela todo. No puede, se ocupa de los documentos, de la gente, de todo, supervisión de las áreas, problemas de invasiones, problemas de salud, documentación de la gente.

Es complicadísimo. Entonces de ahí la 'ausencia' de la FUNAI, él depende de la administración regional de Rio Branco que es en otro estado. Ahora él me dijo que van a cambiar todo el sistema ahí, que van a poner una administración regional por lo menos o algo así y van a crear puestos indígenas pero hasta ahora no. Entonces las misiones

entraron en una época en que la FUNAI trabajaba con misiones, hubo épocas en que como que se asociaba a las misiones para todo lo que era salud, porque no tenía condiciones. Ellos (en las misiones) tienen aviones e hicieron pistas, todas las aldeas de la región tienen pistas de aterrizaje, las usan ellos no más porque la FUNAI no tiene ni avión. Entonces se instalaron ahí, un año, dos años, tres años, cuatro años, cuarenta años y ahora tienen un problema porque en todas las áreas hay, desde hace por lo menos diez años, una misión muy bien instalada que tiene todo el apoyo de los indios que están ahí.

P.: *¿Y hay como una tradición de conocimiento mutuo?*

R.: Y hay una tradición de conocimientos y un problema ahí para el estado brasilero que es... por ejemplo, en esa aldea de los paumarí tienen un criterio de calidad de servicio, es un criterio que viene en ese caso de los alemanes, que son los que están ahí. El criterio de calidad de servicio es alemán. Entonces cuando los paumari van a la ciudad, al hospital, se quejan. Claro, está bien que se quejen porque realmente la atención es horrible, pero hay un problema de realidades, hay un problema cultural, pero sobre todo un problema de conocimiento de realidad. Viven en una aldea mantenida por la misión, en el sentido que lo que los junta y los mantiene juntos es la presencia de la misión. Después podemos hablar más pero lo que reciben ellos como servicios de salud de los misioneros, los productos o lo que sea, mercadería y educación, es de primer nivel porque viene de recursos de Alemania o es hecho por dos alemanes. Uno tiene formación de agrónomo, conoce de semillas y un montón de cosas y otra es enfermera; la aldea tiene a esta pareja a su servicio. Entonces cuando el estado brasilero, que está intentando retomar toda esa área de la salud, no puede competir porque mandó un enfermero que viene desde Manaos y que tiene solo los medicamentos que le manda el Ministerio de Salud, que llegan un día y otro día no llegan, que son cuatro medicamentos: aspirina, no sé, antibiótico X y dos más que son para las enfermedades como la malaria y no sé qué más. Cuando es una cosa más complicada el enfermero dice 'vaya para la ciudad', y lo llevan. Eso en teoría, es así como el proyecto del estado funcionaría. En la ciudad hay poco más de los tres medicamentos que había en la aldea. Cuando es más complicado, lo llevan para Manaos. Y todo eso los misioneros lo resuelven casi todo en la aldea con sus recursos. Entonces ellos (los paumari) están empezando a reivindicar, 'los extranjeros son buenos', 'los brasileros son pobres y malos' 'y nos tratan mal'. Los pueden tratar bien o mal, pero la verdad que tienen una tendencia los locales ahí, no tienen un amor terrible a las poblaciones indígenas....

162

P.: *¿Y las misiones, quién las sostiene?*

R.: Las mantienen familias de Alemania, reciben dinero, son misioneros de una misión alemana. Esa misión alemana..... creo que son luteranos, no estoy segura, no sé muy bien. No son pastores pero lo que tienen es más una iglesia que una Ong humanitaria..

P.: *Pero algún oficio religioso tienen que hacer ahí.*

R.: Sí, pero la primera misión que estuvo con ellos fue... el Instituto Lingüístico de Verano..., hace 40 años llegaron, eran dos mujeres y el trabajo por lo que pude entender, por lo menos en ese lugar fue estudiar la lengua a fondo y traducir la biblia. Ellas hicieron eso y aparte de eso hicieron todo el trabajo de crear, por lo menos colocar, las bases de una iglesia. Ellas tradujeron la biblia y estuvieron como 30 años o 25, después vino otro también del..... que vino a establecer las bases de la iglesia, se quedó 5 años y ahora vinieron esos alemanes que son de otra misión. El trabajo de ellos es

seguir porque la iglesia ya supuestamente camina sola, tienen líderes religiosos ellos mismos, paumarí. Tienen sus líderes religiosos, su iglesia construida.

Son protestantes que ya están como formados, esta misión que está ahora les hace cursos de reciclaje, cursos bíblicos y se preocupa con problemas más “ONGísticos”, salidas económicas, hacer agricultura, variar la agricultura, tienen preocupaciones más prácticas con desarrollo y esas cosas pero también porque necesitan justificar su presencia ahí ante el estado todo el tiempo. Entonces van cambiando también el discurso y las preocupaciones.

P.: Veo que el trabajo tuyo con los paumarí tiene, podríamos decir, como ‘un desvío’ con el tema este de las misiones ... Entonces lo que te iba a preguntar volviendo al tema de llegar al campo, ¿cómo instalás tu persona y tus intereses en todo ese escenario?, también viéndolo (y vista) como mujer sola y joven ya no sólo frente a la población indígena sino frente a un proyecto misionero.

R.: Que fue de cierta manera lo que dio mayor trabajo. Con los misioneros fue..., bueno ellos no están todo el tiempo en la aldea, por eso de cierta manera hacía de todo un poco, porque no tenía que preocuparme todo el tiempo ni con la presencia de ellos en lo que concierne al trabajo. En el trabajo tenía que considerar mi presencia y la presencia también de todos los que están ahí, que pueden cambiar las cosas. Por ejemplo cuando los misioneros están, la iglesia está llena de gente y cuando no están no hay nadie prácticamente, un ejemplo bobo pero el tipo de cosas que tenía que considerar. Ellos vinieron, hicieron dos viajes de 15 días, entonces fue muy poco tiempo, para relacionarse con ellos era casi tan complicado en cuidados que había que tener como con los paumarí. Por ejemplo, al principio estaban muy preocupados de qué era lo que estaba haciendo ahí, de la misma manera que los paumarí, sobre todo la preocupación principal de ellos es porque ellos saben que el antropólogo es identificado como el enemigo número uno de ellos, de los misioneros en Brasil porque los antropólogos brasileros, prácticamente todos los que trabajan en áreas indígenas tienen posiciones muy desfavorables a la presencia de las misiones. Ese era un problema, que veían en mí un enemigo potencial que iba a causarles problemas. Tuve primero que mostrarles que no vine a estudiar qué hace la misión acá ni vine a juzgar si está bien o si está mal. Los tuve que convencer para poder tener un diálogo, poder establecer un diálogo con ellos pero también fue todo un trabajo de conquista y de conquista pero tenía que limitarme a ser muy honesta, porque en ningún momento tenía ni que darles la ilusión de que me iba a convertir, lo cual ellos querían. En un momento, sobre todo cuando se cayeron las torres y que nos enteramos juntos que se cayeron las torres, que ‘se venía el fin del mundo y era el momento de convertirme, ya!’. Me iba para el infierno con los demás antropólogos. Después de establecer una buena relación con ellos al final me querían salvar, obviamente. Eso fue un problema, poder tener un diálogo con ellos pero dejando claro que yo era antropóloga, mi trabajo es, o por lo menos tengo que intentar, tener la visión más objetiva posible de lo que está pasando ahí, pero no me voy a meter con ellos, por lo menos que no es mi propósito, pero éticamente me causaba problemas también porque cuando veía algunas cosas, que no podía ver sin que me causaran problema....

P.: ¿Por ejemplo?

R.: Casi existenciales, o sea, por ejemplo, mostraban películas, entonces mostraban dos películas, no sé, Titanic y no sé qué. Dos películas normales, vamos a decir así, la tercera película era siempre, no sé cómo decirte, pero ‘protestante’. Una película con una moraleja, pero terrible. Una de las películas que vi que casi no sabía qué hacer, no podía hacer

nada, éticamente fue complicado para mí. No sabía qué hacer, si tenía que actuar y tenía que hacer algo o no en ese momento. Una película se llamaba Armagedon pero no es la de Hollywood, era cómo mostrando todos las señales, las señas de que el mundo de hoy va a llegar a salvar a los cristianos porque se está acercando el Apocalipsis. Entonces mostraba cosas con unos problemas lógicos horribles. Mostraban que cada vez habían más terremotos, por ejemplo, decían, no mostraban, decían. Decían que en el siglo XII hubo 3 terremotos y desde ayer hasta hoy hubo 3, esto es la prueba de que... y así. Después de esa película, por ejemplo, decidí que no iba más. Al principio dije, bueno, voy a ver todo. Si esta gente trabaja acá hace 40 años, esta gente que vive en esta aldea.....

P.: *¿La gente va a la iglesia a mirar esas películas?*

R.: Sí, va a mirar esas películas. Aparte se las muestran todo el tiempo, cada vez que están ahí las muestran y las muestran varias veces. No entendés por qué es así y no hay discusión más posible porque yo en la medida de lo posible les discutía las cosas, en la medida de lo posible después que hay una cierta confianza y un diálogo establecido intentaba por lo menos colocarle las cosas que a mi me parecían medio..... Aparte ellos estaban muy intrigados de que yo no estuviera causando problemas, lo cual tienen una cierta conciencia de que algo hacen, porque estaban muy preocupados, cómo era que yo estaba observando eso tan fría. Entonces en algunas ocasiones pude conversar con ellos y colocar algunas cosas que me parecían ... pero ahí ves, no tengo mucha, no tengo ninguna formación en realidad sobre, ni leí información, tengo que ponerme a estudiar realmente ese tema porque no sé, es muy complicado, es muy difícil de entender, y al mismo tiempo se entiende porque es así. Ellos fueron enviados por Dios para enseñarles la palabra de Dios a todas las poblaciones del mundo que la desconocen, pero una vez que discutís eso con ellos no hay duda posible porque fue Dios, ahí está el problema. Yo una vez pude decirles, bueno.....

164

P.: *Es una cuestión dogmática.*

R.: Claro, una cuestión totalmente encerrada, no hay duda posible, no hay cuestionamiento posible a partir de ahí, entonces incluso en una ocasión pude decirles, lo cual me alivió, porque yo tenía la impresión que se confundían también conmigo porque querían, tenían la esperanza de que pasara para el lado de ellos o algo así, no sé bien. Es una intuición que tuve yo ahí en ese momento, un miedo que me vino. En un momento les pude decir que estaba todo muy bien pero que ellos tenían esa certeza y yo no tenía ninguna y que mi trabajo era buscar respuestas pero también preguntas, que una sola respuesta no tenía. O sea, si ellos tenían esa respuesta ya estaba.

P.: *Para cerrar un poco, ¿como ves este tipo de trabajo en el marco de la antropología brasilera o de la situación de la disciplina en Brasil?, ¿Cuál es el lugar que le encontrás a lo que pueda surgir como producto de este estudio sobre los paumari? Creo que hay distintos niveles.*

R.: Claro, hay distintos niveles, hay un nivel general del conocimiento, justamente una sociedad que no fue estudiada y una sociedad que pertenece a un grupo lingüístico que no fue estudiado, porque hay muy poca cosa escrita, hay cosas pero por ahora muy pocas. Entonces hay una contribución, puede llegar a ser una contribución en ese sentido general de conocimiento. Después creo que hay temas que fueron surgiendo de la investigación y que van a surgir ahora más cuando pueda trabajar un poco todo el material que ahora está muy en bruto, hay temas que son muy actuales y muy complicados, muy poco trabajados, o sea, que están siendo trabajados pero todavía son cuestiones grandes que surgen ahora con los problemas del contacto y que pueden ser

vistos desde un punto distinto al que la antropología brasilera tradicionalmente mira el contacto. No solamente la antropología pero con la antropología también la sociedad con todo de una manera muy ¿cómo decir?. Evolucionista es una palabra fuerte, de integración, integracionista de que la cosa va de un estado puro a un estado menos puro, menos puro y tá, brasilero.

P.: *La meta es la integración de la población indígena al Brasil nación y estado...?*

R.: Ahí va. Y creo, me parece, por lo menos, que se puede dar de otra manera. En ese caso como un poco en el caso de Porto Txiuri, de los karajás. Atrás de toda esa pantalla de cosas diversas que pasan ahora con las cuales están en contacto, y con las cuales se están relacionando todo el tiempo, y que se quieren relacionar porque tampoco es una imposición total, (que el estado viene y los invade, no es así), ellos buscan y quieren también, ahora conocen otras cosas.

Conocen y quieren elegir, entonces todo eso se tiene que tener en cuenta y tener en cuenta cuál es la visión de ellos sobre esas cosas, no solamente las misiones o el problema de salud. Todas esas cuestiones actuales que ahora son parte de la realidad de ellos, o sea todo ese mundo externo que muchas veces la antropología brasilera, (estoy generalizando, no?) porque ya no es así, consideraba cómo dos entidades que entran en choque, en contacto y que una perdía y otra ganaba o casi así. O una invadía a la otra, la famosa aculturación. En realidad me parece mucho más complejo y que se puede ver mucho más gracias a la etnografía lo más profunda y completa posible con un tiempo largo de campo y con un conocimiento bueno de la lengua, un trabajo de campo a la francesa, más tradicional, lo que en Brasil llaman me parece, 'Antropología clásica'; a veces usan esa expresión para decir los viejos que se quedan años ahí. Pero sin ignorar que muchas veces el problema de la etnografía clásica es que considera el grupo como un ente aislado e ignora totalmente lo que está pasando ahí. Y el otro punto que me parece interesante es no ignorar el punto de vista de la sociedad en cuestión, sobre lo que les está pasando. Porque ellos tienen imaginación, cuestionamientos, deseos, interpretaciones de lo que les está pasando y eso me parece mucho más interesante, es una cuestión personal también, pero mucho más interesante de estudiar.Cuál es la interpretación que ellos dan de todo lo que les está pasando porque ellos lo piensan, lo procesan, lo interpretan, lo juzgan.

165

P.: *Está bueno eso. En ese sentido ¿podemos decir que estás como en un contexto de descubrimiento?*

R.: Sí, todavía no tengo....., no puedo sistematizar todavía todos los datos que recogí ahí, son muchas cosas distintas que seguramente tienen conexiones pero por ahora así yo los veo todos desconectados pero en realidad tienen conexiones que creo, espero, voy a ver ahora en el proceso de agarrar el material, de releerlo, trabajarlo, organizarlo.

P.: *Ayer (esto te lo planteo así para cerrar), me acordé de este grupo y que podrías haber planteado tú con respecto al tema del incesto, porque estábamos dando incesto en el curso de Antropología social. Seguramente tienen sus normas de parentesco.*

R.: Ese es uno de los temas, para el proyecto lo central fue organización social y parentesco, que muchas veces es un buen principio para empezar a trabajar en un lugar, justamente es la primera cosa que es aconsejable creo hacer cuando uno llega. Primeramente hay que conocer a la gente, para conocer a la gente hay que empezar a conocer las relaciones que tienen entre ellos, eso tarda meses, por lo menos dos meses estuve para una sola aldea, para realmente saber exactamente qué tipo de relaciones tiene cada uno con cada uno.

Ahora tengo las genealogías pero, por ejemplo, tampoco tengo todas las generaciones que querría para arriba porque hay un problema demográfico ahí, muchos menos viejos que jóvenes porque hubo enfermedades.

Ellos controlan la natalidad pero igual, por ejemplo, hoy en día los paumarí como muchos de la mayoría de las sociedades indígenas, por lo menos en Brasil, la población está creciendo muchísimo, muy rápido. Tanto que ya tuvieron que pedir una ampliación de la tierra porque tienen entre 5 y 10 hijos por familia.

P.: *Lo último, ¿cuándo pensás volver a Montevideo?*

R.: El año que viene, a principios de año, todavía no sé exactamente la fecha.